

Chela Reyes

Tarde



Barcos de oro anclados
en el silencio del atardecer.
Torva ala de pájaro
tiznando el cielo;
atravesando el seno rosa
de esa nube-mujer.
Los brazos despojados
de la verde esperanza, sueñan ser.
croquis absurdos,
nidos de la idea
dibujando en el cielo rosa
el germen de un florecer.
Ayer, rosa de plata
tejida en el tapiz del mar,
rauda nave viajera,
turbando la ola,
batiendo espuma, bailó ebr.a
la danza de piratear.
Banderolas ágiles
en la dulzura del anochecer,

trepando hacia los mástiles,
y tejiendo en el cielo
la telaraña de la muerte
o los brazos de una mujer.
Soy, rosa de oro
nacida en el azul del mar,
mi corazón vistió sus mástiles
velas de alma
cruzadas de nostalgias,
con ansias de piratear.
Nave de sol anclada
en el comienzo del amanecer,
del viaje aun no pienses.
Seré siempre la vaga prisionera
muerta de sed.